

Huellas artesanales



La apuesta por los valores tradicionales es una tendencia en alza y siempre segura a la hora de apostar por un zapato de calidad y la firma de **calzado Castellano** es el mejor ejemplo. Fundada en Madrid a principios de los años 20, la marca ha conquistado el mundo entero fabricando **zapatos hechos a mano con la horma de madera.**



El pequeño taller que producía inicialmente pocos pares destinados a un público masculino muy exclusivo, se convirtió en los años 60 en todo un referente de la juventud madrileña más exigente, con la llegada a sus hormas de los conocidos mocasines de potro con grandes flecos y borlas que hicieron furor entre el público femenino.

A finales de los 70 Castellano triunfaba a nivel nacional y todos imitaban sus diseños

acuñando el nombre 'Castellanos' a todo modelo de pala baja y punta fina. Pero los auténticos castellanos triunfaron con el modelo 200 o 800, nacido en 1989, realizado en Florentik de diferentes colores y que aún hoy se mantiene como uno de los productos estrella de la **marca española.**



Los Castellanos sólo se desarrollan con pieles seleccionadas del Norte de España y Europa con un grado determinado de textura y humedad, que garantiza el bienestar para el uso de los zapatos de forma cotidiana.

Disfrutar en directo del proceso de fabricación de uno de estos ejemplares es un proceso fascinante que ahora está al alcance de la mano, durante los días 3 y 4 de enero en el Corte Inglés de Pozuelo,

donde un artesano mostrará al público el delicado trabajo que exige un modelo tan codiciado y resistente al paso del tiempo.